

La reflexión es el primer paso para abrir las persianas

Lautaro Farias

16

¿Qué ocurrió?

Lunes, 31 de mayo, 10:45 AM. Estoy finalizando la primera clase con lxs estudiantes de 5º año de la escuela secundaria dependiente de la Universidad Pública. Estamos debatiendo de manera grupal sobre una actividad que involucra el análisis de imágenes. Un estudiante hace un comentario sobre una de ellas, si bien el mismo no conoce la actividad extractiva que se está realizando puede deducir que se trata de una actividad no tan rentable como las otras presentadas en el resto de las imágenes, dadas las condiciones laborales evidenciadas en la imagen. En la misma se pueden observar trabajadores y el hecho de que seguramente sí aceptaron el trabajo en esas condiciones es porque existe una alta tasa de desempleo. Yo omití ese comentario y me limité a seguir con la planificación.

¿Por qué ocurrió?

Este hecho ocurrió porque yo decidí, no detenerme a dar lugar a un debate, que podría haber sido fructífero y en algún punto necesario para la clase, debido a que quedaban pocos minutos para terminar la misma. Sin embargo, esta decisión hizo que quedara inconcluso dicho debate y que la siguiente actividad planteada tampoco pudiera tener un cierre acorde, que permitiera abordar las conclusiones.

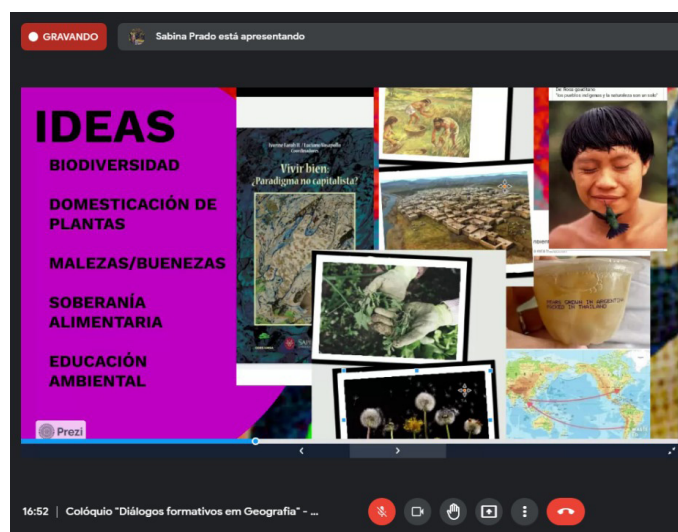
¿Qué podría significar esto?

Esto podría significar que, en mi caso, dada la presión que me he impuesto en relación a estar siendo estudiante-practicante-futuro docente, que a la hora de tomar decisiones decidí escaparme hacía la planificación y seguir sosteniendo el diseño de la propuesta pedagógica que tenía pensada para la clase, antes que

esta se desarrolle. Situación que implicó no dar la posibilidad de abrir al debate o detenerme a explicar esa temática en particular.

¿Cómo afectó esta situación a la experiencia de estar en el aula?

En su momento, la reflexión crítica grupal realizada con el equipo docente, implicó una meditación sobre la situación acontecida en el aula sincrónica virtual y me invitó a reflexionar sobre el lugar que ocupan los estudiantes en el desarrollo de la clase, ya que mi actitud fue continuar con la propuesta, omitiendo la oportunidad de enseñar de otra manera. Sin embargo en clases posteriores volvieron a ocurrir situaciones similares, donde desaproveché nuevamente situaciones pedagógicas de enseñanza y aprendizaje en pos de seguir al pie de la letra con la planificación. Como aprendizaje de la práctica me queda justamente eso, la necesidad que se requiere de estar atento a lo que sucede en la clase y a los planteos de lxs estudiantes, ya que son esos comentarios de retroalimentación los que deben guiar los procesos de enseñanza-aprendizaje para no caer en un fundamentalismo de la planificación.



(Sabina Prado/Archivo personal)